

Los orígenes de la Ciudad de Aguascalientes

M.S.U. Rogelio Enríquez Aranda / Programa de Investigaciones en Desarrollo Poblacional

13

Introducción: Aguascalientes a 400 años de su Fundación

La intención que se pretende con la elaboración de este trabajo, es la de presentar al lector un breve ensayo a manera de primer capítulo sintetizado, de la investigación en proceso "Desarrollo Urbano de la Ciudad de Aguascalientes", de tal forma que podamos entender, retrospectivamente, cuál ha sido la interrelación de toda una gama de fenómenos sociales diversos como los sociológicos, ecológico-demográficos e históricos, que a su vez dieron por resultado las características y fisonomía actuales de la ciudad en que ahora habitamos y de la que celebramos sus 418 años de su fundación el año pasado.

En verdad resulta muy estimulante el viajar hacia el pasado y conocer de cerca a ese puñado de doce hombres emprendedores que provenían de la Villa de Santa María de los Lagos y que dieron lo mejor de su vida para edificar una villa, la entonces Villa de Nuestra Señora de la Asunción de las Aguascalientes, allá por el año de 1575, el 22 de Octubre para ser más precisos.

Más tarde, cuatro siglos después, se transformaría en una de las ciudades de mayor dinamismo en el país, con un poco más de medio millón de habitantes y un desarrollo industrial y económico notoriamente próspero, al grado de encontrarse entre el segundo y tercer lugar, a nivel nacional, "con mayores posibilidades de crecimiento y fortaleza, pese a las limitantes y problemas propios de un país que busca su desarrollo." (1)

Por otra parte, tampoco podemos actuar con ligereza ante el lado oscuro de la moneda. Es necesario reconocer que este mismo crecimiento urbano ha traído consigo la agudización de un sinnúmero de problemas sociales en el seno mismo de la sociedad

aguascalentense, con el resultado del rompimiento de los tradicionales moldes de vida.

Obviamente que la causa de ello radica en que los espacios físicos de la ciudad cada vez disminuyen más ocasionando que la mancha urbana se expanda desmesuradamente y sin control alguno. Por mencionar solamente unos cuantos fenómenos urbanos, lo que por coincidencia nos hace recordar las observaciones de Park y Burgess en torno al Chicago de principios de siglo, tenemos los siguientes: el desequilibrio ecológico campo-ciudad, la marginalidad urbana, el deterioro del medio ambiente, el aumento en el índice de la delincuencia juvenil, el incremento en el costo de la vida, etc., etc.

Para terminar, señalemos otro propósito del estudio: el que dado el auge del crecimiento urbano en el país, al grado de que "... alrededor del 20 por ciento de la población actual vive en el campo, mientras que el 80 por ciento radica en zonas urbanas..." (2) se ha generado por consecuencia, un gran estímulo en el desarrollo de los estudios urbanísticos. En este sentido, lo menos que se espera es que este trabajo sirva de base a futuras investigaciones dentro del campo de la Sociología Urbana.

1. El Espacio Urbano como Reflejo de la Realidad Social

Para conocer la historia de una ciudad, sea ésta una ciudad capitalista o socialista, asiática o medieval, desde un punto de vista demográfico o sociológico, nos es preciso antes que nada, el analizar su organización social ya que es mediante ésta que se generan cierto tipo de características muy peculiares que reproducen a su vez determinado tipo de ciudades. En otras palabras, se deben tomar en cuenta todos los factores históricos de un fenómeno dado y sus

relaciones cambiantes entre ellos ya que cada sociedad manifiesta cierta mezcla de elementos, actividades y relaciones sociales muy particulares.

En el libro de Luis Unikel "El Desarrollo Urbano en México", se menciona por ejemplo la definición de urbanización desde el punto de vista sociológico de Dorselaer y Gregory: "...la urbanización significa el pasaje o mutación de un estilo de vida rural a un estilo de vida urbano; o bien, un cambio gradual de una sociedad de tipo rural a una sociedad de tipo urbano. Este cambio, se dice, puede verificarse de dos maneras o en dos etapas: I) el crecimiento de las ciudades existentes y la creación de nuevas ciudades, II) la extensión del estilo de vida urbano sobre las áreas rurales que las circundan." (3)

De manera concisa podemos afirmar entonces lo siguiente: el espacio urbano es un reflejo de la realidad social. Alain Lipietz formula esta tesis partiendo de la idea de que el espacio concreto, también llamado espacio socioeconómico es un "concreto de pensamiento" que reproduce en el pensamiento la realidad social en su dimensión espacial, realidad que llamaremos de mismo modo. (4)

Existen infinidad de ejemplos que corroboran la definición del investigador francés. Cabe recordar la tipología de las ciudades elaborada por el sociólogo alemán Max Weber (1864-1920), que se refiere a la pluralidad de conceptos que una función de la ciudad puede asumir.

El ejemplo que retomamos de él es la descripción que hace de la ciudad oriental en la China milenaria, en donde la idea principal se reduce a que la estructura de la ciudad es una manifestación de una sociedad estrictamente jerarquizada en la cual el rango de los mandarines ocupa la cúspide de la escala social controlando así todas sus funciones. Dice él: "la ciudad china se desarrolla desde la periferia hacia el centro: las murallas y las puertas son sus partes fundamentales. Geomancia y culto religioso influyen junto con el poder político, en la edificación del asentamiento urbano.. El espacio cercado por las murallas se llenará lentamente de vivienda y de edificios "públicos"... En el centro -también cercado por las murallas y cuidadosamente vigilado- se encuentran los palacios de la administración imperial." (5)

Otro ejemplo, aunque más cercano a nuestra realidad histórico-social, es el que nos ofrece Manuel Castells, estudioso de los fenómenos urbanos y en

especial de la urbanización en América Latina. De él recuperamos su idea fundamental que se reduce a lo siguiente: el espacio latinoamericano ha sido el producto de tres tipos de dominación que influyeron determinadamente en la historia del continente. En primer lugar la dominación colonial que se caracterizó por la explotación intensiva y la administración directa de los recursos naturales. La segunda es la dominación capitalista-comercial que se refiere al intercambio desigual entre los países dependientes que venden sus materias primas a los países desarrollados a muy bajo costo, y en su lugar reciben productos manufacturados a precios elevados por estos mismos países. Y en tercer lugar, tenemos a la dominación imperialista (industrial y financiera) que se generó "a través de las inversiones especulativas y de la creación en el lugar de dependencia, de las industrias que tienden a controlar el movimiento de la sustitución de importaciones, siguiendo una estrategia de beneficio dirigido por las grandes firmas multinacionales en el conjunto del mercado mundial."(6)

La definición de Castells, muy esquemática y simplificada por cierto, nos sirve de punto de referencia para entender el desarrollo que tuvo la urbanización en México y por lo tanto en la ciudad de Aguascalientes.

Unos cuantos ejemplos sobre lo mismo ya para finalizar:

Si echamos una mirada a la época prehispánica, nos daremos cuenta de que en la sociedad imperial azteca existían tres grupos sociales que se encontraban en el primer peldaño de la jerarquía social: los mercaderes, los militares y los sacerdotes. En esa sociedad, tan estratificada como la china, necesariamente la fisonomía de las ciudades en forma piramidal como Teotihuacán, manifestaban este tipo de organización social.

Tiempo después, en la época de la Conquista, encontramos que la sociedad de ese entonces se estructuraba conforme a dos "Repúblicas": la de los indios (despotismo tributario) y la de los españoles (mezcla de capitalismo embrionario y feudalismo). Enrique Semo dice al respecto que "las dos estructuras se entrelazan en la realidad constituyendo una riquísima gama de combinaciones locales en las cuales los elementos del sistema pueden ser localizados en niveles diversos de desarrollo y variadísimas formas. Así en el norte predomina la minería y la ganadería extensiva, casi no existe la comunidad agraria." (7)

Lo interesante de lo dicho por Semo es que

precisamente el "entrelazamiento de Repúblicas" lo vemos cristalizar de muy diferente manera en el país en lo referente a la configuración del espacio urbano. El caso de Mitla en el estado de Oaxaca, es muy ilustrativo en este sentido. Ahí localizamos claramente la yuxtaposición de dos tipos de arquitectura: la occidental, simbolizada por la Iglesia cristiana encima de antiguas construcciones de origen prehispánico. Interpretado de otra forma significa el triunfo de la religión católica (entiéndase pensamiento occidental) sobre un mundo exótico lleno de "creencias superticiosas" (entiéndase pensamiento indígena).

2. La Frontera Nómada

"Oro era la palabra mágica que impulsaba a los españoles a cruzar el Atlántico, rumbo a América; oro era lo primero que preguntaba el blanco cuando hallaba una playa recién descubierta." (Engels)

Definitivamente que el periodo comprendido entre 1550 a 1600 ha sido poco estudiado en la historia de nuestra entidad, debido, entre otras cosas, a la poca información que se tiene sobre el tema. Al abordarlo, observamos que la fundación de Aguascalientes tuvo un origen muy distinto al de las ciudades que surgieron en las zonas de los grandes asentamientos de población de las culturas prehispánicas que por ese entonces habían sido conquistadas por los españoles, y sus moradores esclavizados mediante la espada y la cruz. El resultado: se redujo drásticamente la población. De tener la población del México central en 1521 un poco más de 2.5 millones de habitantes, para fines del siglo XVI disminuyó a 1.9 millones. (8)

El primer aspecto que se debe tener en cuenta para conocer el origen de una ciudad novohispana, es la expansión de los españoles hacia el norte del territorio una vez que se somete a los aztecas, ya que es a partir de este momento, en que comienza la fundación de las ciudades y villas, una de las cuales fue Aguascalientes.

¿Y qué fue lo que motivó a los europeos a adentrarse por las regiones inhóspitas y desconocidas del México antiguo? Aunque unos dicen que fue la búsqueda de "El Dorado" y otros que bellas amazonas, la verdad es que tenían una ambición desmedida por encontrar oro. "Los españoles sufren de una enfermedad del corazón para lo cual el oro, es el único verdadero remedio." (9) dice Semo.

Ciertamente, el oro lo hallaron, aunque asociado con otro metal también muy codiciado que era la plata y que durante los tres siglos posteriores se convirtió en la fuente de riqueza a todo lo largo de la

Colonia, debido a la explotación de las ricas zonas mineras. De esta manera, "...la colonización del centro y norte de la Nueva España se lleva a cabo a la par que se desarrolla la minería, estableciéndose españoles, mestizos e indígenas en las nuevas zonas y fundando ciudades." (10)

Por consecuencia, concluimos que la organización del espacio novohispano, y por ende, la forma en que se van generando las ciudades dentro de él, estará determinado desde un principio por la relación metrópoli-colonia en donde la primera asume el papel de explotadora, mientras que la segunda de dependencia. Así, "los reales de minas, los centros productores de materias primas, las ciudades comerciales y aun las capitales administrativas de la Nueva España se crearon y desarrollaron no en función de las necesidades internas y regionales, sino para satisfacer los requerimientos de la metrópoli." (11)

a) Aridoamérica y Mesoamérica

Para conocer el origen y evolución de la ciudad de Aguascalientes es necesario, antes que nada, el de comentar un poco acerca de las dos grandes regiones económicas que existían durante la época prehispánica: Aridoamérica y Mesoamérica.

El lugar en donde actualmente se localiza la ciudad de Aguascalientes, era, en tiempos muy remotos, una región que se encontraba entre los límites de estos dos extensos territorios, aunque por su aridez extrema rayando en lo desértico, más bien pertenecía a la primera. De hecho, se habla de tres regiones que juntas, constituyeron el ambiente geográfico que rodeó a la embrionaria villa, que a mediados del siglo XVI apenas comenzaba a nacer.

"Nuestra región estaba integrada por tres regiones importantes: la zona altiplana, la más extensa que comprende la gran llanada aguascalentense, el área norte de los altos de Jalisco; y la parte suroccidental del estado de Zacatecas y otra pequeña parte de Jalisco." (12)

Es necesario precisar más acerca de Aridoamérica y Mesoamérica. En cuanto a la primera región, como su nombre lo indica, es un territorio que se caracterizó por su aridez y desolación y en donde el grupo de tribus que la habitaban, eran guerreros nómadas que se distinguieron como buenos cazadores y recolectores. En el mejor de los casos, desarrollaron una agricultura muy rudimentaria. Por cierto, el antropólogo norteamericano Lewis H.

Morgan realizó un esquema teórico general acerca de la evolución histórica de la humanidad en base a tres grandes estadios que son el salvajismo, la barbarie y la civilización, subdividiéndose a su vez cada uno de éstos en tres etapas: la inferior, media y superior.

Se menciona a Morgan, porque las tribus nómadas guerreras que deambulaban por la geografía aridoamericana, se podrían ubicar en el estadio medio del salvajismo que "comenzó con la adquisición de una subsistencia a base de pescado y el conocimiento del uso del fuego, y concluyó con la invención del arco y la flecha. Mientras que permanecía en esta condición, el hombre se dispersó de su morada originaria por sobre la mayor parte de la superficie terrestre." (13)

Desde luego que un clima tan adverso unido con una técnica casi nula, obstaculizaron la evolución hacia culturas avanzadas como se generaron en Mesoamérica. Y si lograron edificar algunas construcciones interesantes, fue producto de su adaptación al clima árido. El prestigiado geógrafo Angel Bassols delimita así la región: "Aridoamérica.. al noreste, norte y noroeste del México actual y al suroeste de los Estados Unidos. Varios de esos grupos crearon culturas agrícolas aisladas de Arizona y Nuevo México, Casas Grandes (Chihuahua), el centro de Zacatecas y Tamaulipas, en Sonora y Coahuila." (14)

Mesoamérica, por otra parte, era sinónimo de un alto grado de civilización. En esta parte del territorio americano, que comprendía desde México central hasta cerca de la mitad de Centroamérica, fue donde se desarrollaron las culturas avanzadas debido a que se aplicaron las invenciones tecnológicas a la agricultura, lo que propició el comienzo del sedentarismo y consecuentemente su evolución cultural. Dice Bassols que "la zona de México donde se desarrollaron las culturas importantes es la "Mesoamérica", al sur de una línea imaginaria que arranca de las costas de Tamaulipas Central, cruzará el norte de las Huastecas, el Bajío, y fuera al sur de Sinaloa bordeando la Sierra Madre Occidental." (15)

Como vemos entonces, Aridoamérica y Mesoamérica eran dos mundos opuestos: en el primero, imperaba la ley del más fuerte, la soledad y el desierto. El segundo brilló por lo contrario: la generosidad de su naturaleza, el sedentarismo que permitió la construcción de obras de irrigación que hizo necesaria una autoridad que organizara una sociedad, en fin, por un desarrollo técnico y cultural que hoy todavía continúa sorprendiéndonos.

A continuación, unas cuantas líneas sobre los

chichimecas. En la "Enciclopedia de México", Tomo I, referente al estado de Aguascalientes, se menciona lo siguiente: "La región que constituye actualmente el Estado estuvo habitada en tiempos prehispánicos por grupos de cazadores y recolectores nómadas llamados chichimecas, cuya denominación alude no a un grupo étnico, sino a un estado de civilización: guachichiles, guamares, guaxabanes y zacatecos." (16)

Desde luego que muchas de las características de las "naciones chichimecas" forman hoy parte de la historia cultural de Aguascalientes. Pero bien, durante el periodo anterior a la Conquista, estas tribus andaban de un lugar a otro buscando el sustento dentro del territorio de nuestro estado, que por ese entonces comprendía límites más extensos, que incluían parte de los estados de Zacatecas y Jalisco. Agustín R. González, en la "Historia del Estado de Aguascalientes", describe lo que en las últimas décadas del siglo XVI era la Nueva Galicia, pues Aguascalientes fue uno de los estados que la formaron. "Comprendía la Nueva Galicia el territorio que hoy comprenden los Estados de Jalisco, Aguascalientes y Colima, parte del de Zacatecas, San Luis Potosí y el cantón de Tepic." (17)

En cuanto a la descripción que se hace de los chichimecas, aunque los historiadores difieren en algunos puntos, todos coinciden en las siguientes observaciones: eran indios que por lo regular andaban desnudos, los que no los estaban, usaban vestimentas de pieles, además de que tuvieron por costumbre el de hacerse algunos arreglos en su cuerpo, como es el caso de los huachichiles que se pintaban la cabeza de rojo y la ornamentaban con plumas de varios colores. Incluso los españoles "distinguían a los de un grupo porque no usaban pantalones ni bragas ("que no traen masteles")." (18)

La invención cultural fue ínfima, de hecho se reduce a la creación de un cierto tipo de artesanías y cerámica que elaboraron con materiales de madera y hueso. Cabe decir que en el territorio de la gran chichimeca, concretamente en algunos lugares cercanos al actual estado de Aguascalientes, se han encontrado vestigios de manifestaciones culturales muy interesantes. Es el caso de algunos objetos artesanales localizados en la zona norte de los Altos de Jalisco y en partes cercanas a Juchipila y Río Verde.

Y ya que la guerra constituía su *modus vivendi*, lograron también fabricar algunas armas para defenderse de sus enemigos. En el arco y la flecha y una serie de objetos punzocortantes consistían estos instrumentos, pero la ferocidad de estos hombres era

en sí misma su arma más temida.

Según información de los propios españoles, el grupo de los huachichiles llegó al extremo de practicar el canibalismo, considerándoseles unos maestros en el arte de torturar a los prisioneros. "Los guachichiles fueron explícitamente tildados por varios escritores españoles de aquellos días de ser los más feroces, los más valientes y los más escurridizos (o nómadas) de todos los chichimecas." (19)

Respecto a su organización social, ésta fue muy elemental ya que las tareas destinadas al trabajo masculino y femenino estaban bien delimitadas. Así, mientras que la actividad del hombre era la guerra, caza y pesca, la mujer, por su parte, permanecía en su "hogar" (momentáneo) atendiendo la crianza de sus hijos y otras labores domésticas como el de recolectar leña, cuidar los pocos animales que con no pocas dificultades habían domesticado y el de elaborar instrumentos que pudieran servir para facilitar la preparación de la comida, aunque también desempeñó ciertas tareas propias de la agricultura como el cultivo de algunos vegetales.

Esta forma de organización social, nos remite al pensamiento de Engels cuando al describir la comunidad primitiva, menciona que la primera gran división del trabajo fue de índole biológica. Es decir, la separación del trabajo entre el hombre y la mujer de acuerdo a su distinta fisiología.

b) El "Desarrollo Habitacional" de los Chichimecas

El conquistador Alvar Núñez Cabeza de Vaca (1507-1559), al hacer una descripción de los recolectores y cultivadores del norte de México, decía: "tienen (las gentes del lugar) gran falta de leña, y de mosquitos muy grande abundancia. Sus casas son edificios de esteras sobre muchas cáscaras de ostiones, y sobre ellos duermen en cueros...los que los tienen." (20)

Efectivamente, esta observación que realizó el colonizador español sobre los aborígenes de la región norte de México, nos enseña, como el hombre a través de la historia, se las ha ingeniado para poder sobrevivir, y en particular, de como construye su morada para vivir. Y de igual manera en que hoy en día los pobladores de las "ciudades perdidas" usan sus técnicas de construcción y sus patrones de asentamientos tradicionales para lograr la vivienda en la que reproducen la fuerza de trabajo que el capital necesita..." (21) de igual forma los guerreros del norte recurrieron a todos los medios naturales

para contruir su "vivienda".

La obra arquitectónica de las tribus chichimecas fue muy elemental, tanto que en nada se diferenciaba de los pueblos que en carne propia le tocó la suerte de conocer al famoso explorador español. Esto, como ya lo dijimos, debido a su bajo grado de civilización, producto de una geografía inhóspita que los obligaba a vagar eterna e incansablemente de un lugar a otro como "almas errantes". Mientras, en la realidad mágica de Mesoamérica, la planificación urbana dejaba atónitos los ojos de los conquistadores.

"La Venta es el mejor ejemplo. El centro de la ciudad está construido a lo largo de un eje que va de norte a sur y a cuyos lados en forma bastante simétrica están colocados los monumentos. La propia Teotihuacán se inicia con un eje que va de norte a sur, y que parece derivar, si bien en forma indirecta, de una idea olmeca." (22)

Pero bien, ¿cuál era la forma que tenían y de qué estaban hechos los "hogares" de los indios que deambulaban por la región que hoy es parte del territorio aguascalentense? Realmente no variaba mucho el modo de vida entre las diferentes tribus que conformaban la nación chichimeca. Según el Lic. Mota Padilla en su "Historia de la Conquista de la Nueva Galicia", entre otras cosas "...los habitantes de estos pueblos... vivían en jacalillos pegados a la tierra." (23)

Pero no únicamente su habitación consistía en un simple jacal sino que también vivían en cuevas y hasta en agujeros. La choza, desde luego, fue la forma más elaborada de construcción que llegaron a realizar. En cuanto a los "materiales de construcción", éstos diferían ya que cada pueblo tenía sus propios gustos en escogerlos. Así, por ejemplo, los zacatecos que transitaban por la gran llanada aguascalentense, construían sus "casas" que por cierto eran de forma cónica, de zacate, palos y paja. Los tecuexes, por su parte, utilizaban materiales como el adobe, la madera y las hojas secas, mientras que los guamares, que acostumbraban a edificar sus chozas en las salientes de un cañón o debajo de los árboles, emplearon la paja para redondearlas.

c) La Colonización de la "Frontera de la Plata"

Comienzo este apartado con una cita de A. Bassols en relación a la conformación de las diferentes regiones económicas de la otrora Nueva España. Dice él: "el primer aspecto que debe tratarse, dentro del cuadro de los factores "formadores" de regiones en la Nueva España es el concerniente a la expansión de los

Europeos por el territorio conquistado, la fundación de ciudades o villas y la puesta en marcha de una economía en el espacio." (24)

Sin embargo la incursión de los españoles por tierras en donde la ley del más fuerte era la dominante, no fue nada fácil pues tuvieron que enfrentarse a una raza de hombres que nacieron para sobrevivir en el más salvaje de los mundos. Los historiadores coinciden en que los europeos tardaron más tiempo en someter a estas tribus que en desmoronarse el imperio azteca. Aunque fueron situaciones distintas.

Los chichimecas eran... "indios de guerra, que robaban y asesinaban en el territorio que hoy forma el Estado, y fue necesario poblar esa comarca, para librar a los transeúntes de la ferocidad de aquéllos." (25)

De esta manera, los españoles se dieron a la empresa de construir edificaciones cuya finalidad era la de ir avanzando paso a paso en la colonización del norte de México. Las construcciones iban desde hospitales, fuertes y escuelas, hasta la erección de una "Iglesia" que más bien parecía un humilde jacal.

Y todo esto se hizo por la búsqueda de "El Dorado". Por la ambición desmedida de los europeos en encontrar oro y plata, lo que por consecuencia culminó con el trabajo en las minas. De hecho la colonización del centro y norte de la Nueva España estuvo determinada por esta búsqueda.

Se tiene noticia de que las primeras incursiones que hicieron los españoles por tierras nómadas datan del año de 1524, cuando Hernán Cortés ordena a Francisco Cortés Sanbuenaventura explorar la parte occidental del hasta entonces territorio desconocido.

La exploración concluyó con el descubrimiento de las costas del Pacífico que después se convirtieron en importantes puertos del País. Lo más interesante de su viaje, es que por primera vez se tuvo conocimiento de los diversos pueblos que conformaban la "nación chichimeca" como los zacatecos, caxcanes, huachichiles y tecuexes.

Iniciado el año de 1529, el capitán Nuño de Beltrán de Guzmán, que ocupó la provincia de Nueva Galicia entre los años de 1529 a 1536, hizo exploraciones en territorio aguascalentense, llegando a descubrir uno de los centros poblacionales más importantes de los caxcanes que era Nochistlán. No hay que olvidar también al famoso aventurero Pedro Almúndez Chirinos, que por instrucciones dadas por el mismo Beltrán de Guzmán, exploró la región de

Los Altos hasta Lagos, culminando su expedición en Zacatecas en el año de 1530.

Es por estos años en que surgen las primeras construcciones en la región, que fueron realizadas por los misioneros franciscanos. Los conventos de Tetlán en Tonalá (1531) en el estado y el de Juchipila (1533) en Zacatecas, son ejemplos de éstas.

Pero el afán de los europeos por hallar metales preciosos era muy grande, que no tuvieron reparo alguno en eliminar a cuanto enemigo se les interpusiera en el camino, y a los indígenas que sobrevivieron los obligaron a pagar tributo o a esclavizarlos en las rudas faenas de las minas. El abuso de los españoles fue tan grande que ocasionó la sublevación de los indígenas de Nochistlán y Juchipila que se conoce como la famosa guerra del Mixtón (1540-1541), culminando con la derrota de los naturales de la región.

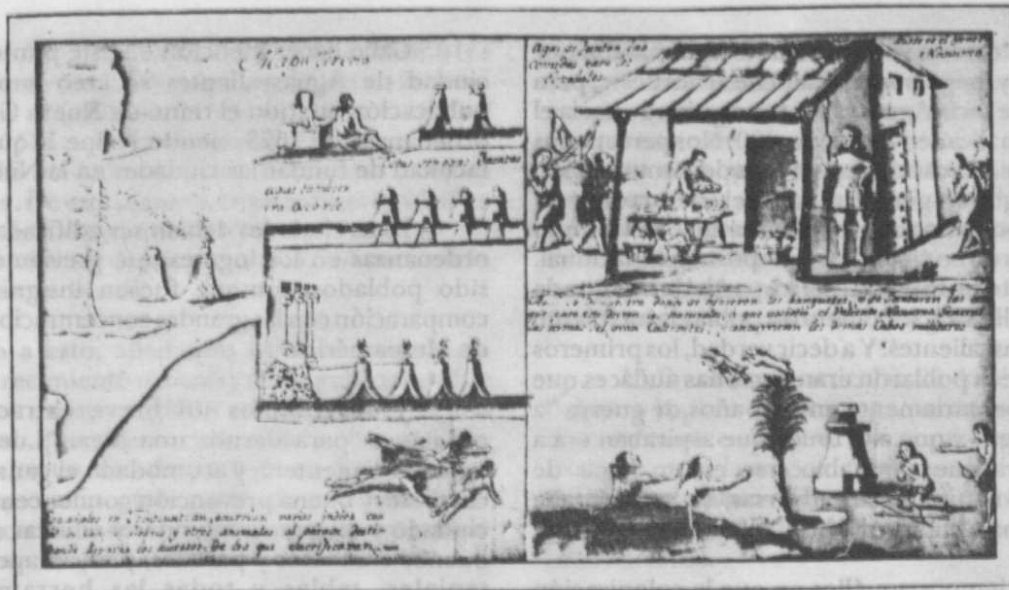
Y es en este ambiente tan inhóspito desde el punto de vista geográfico, así como tenso socialmente, el que tuvieron que enfrentar los primeros españoles que comenzaron a colonizar estas tierras y que más tarde erigirían la Villa de Nuestra Señora de la Asunción de las Aguas Calientes.

De hecho, la fundación de la ciudad tuvo que ver con la necesidad existente en aquel tiempo, de crear un sitio de guarnición que sirviera de defensa contra los constantes ataques de las tribus guerreras que asediaban a las caravanas de viajeros que transitaban por el camino entre Zacatecas y México repletas de plata.

"En medio de un continuo guerrear, los conquistadores edificaron algunas ciudades para proteger el camino entre Zacatecas y México y así asegurar el paso de los convoyes cargados de plata y otros metales. Así nació, el 22 de octubre de 1575, la Villa de Nuestra Señora de la Asunción de las Aguas Calientes." (26)

Remontándonos tres décadas atrás, encontramos que el germen impulsor que generó el origen y desarrollo de la sociedad de Aguascalientes, se remonta a fines del año de 1546, cuando una expedición al mando de Juan de Tolosa, integrada por religiosos franciscanos, una banda de soldados y sus aliados indios, descubrieron los ricos yacimientos de plata en el Cerro de la Bufa.

"El descubrimiento de la plata en Zacatecas fue consecuencia de las tierras recién conquistadas sitas al norte de Guadalajara, en aquella Nueva Galicia fundada



por Nuño de Guzmán y difícilmente conservada durante la Guerra del Mixtón y las subsiguientes etapas de inquietud de las tribus indígenas.” (27)

Posteriormente, vinieron otros aventureros que contribuyeron con su granito de arena impulsando el crecimiento económico de Zacatecas, basado en las inmensas fortunas escondidas en las entrañas mismas de sus montañas. Es el caso del gobernador en funciones de Nueva Galicia, Cristóbal de Oñate a quien se le consideró el pionero de la minería zacatecana y al vascongado Diego de Ibarra, que junto con el primero, dieron los cimientos para el desarrollo de la ganadería y comenzaron a abrir los caminos en la frontera de la plata. Indicios del rápido crecimiento económico que se gestó en Zacatecas son los informes de la extensión de las operaciones de Diego de Ibarra. Dice Powell en relación a este personaje: “En 1548, se aferraba a un precario puesto de una sola casa. En marzo de 1550, se informó que tenía amplios aposentos, toda una cuadrilla de soldados entre sus hombres y una cantidad adecuada de trabajadores españoles y de esclavos negros, de recuas de mulas y de vagones, de molinos y de muchas otras piezas. Un mes más tarde -abril de 1550- un investigador oficial pudo informar que había 34 compañías (o soldados) propietarios y operadores de minas en Zacatecas, con fundidores y con mano de obra de esclavos negros y de indios libres.” (28)

3. La Fundación de la Ciudad de Aguascalientes

Aunque ya se describió en términos generales la cédula de fundación de la ciudad, conviene ahondar un poco más sobre el particular.

Aguascalientes, al igual que otras ciudades del centro-norte como León, Saltillo y Celaya (esta última considerada como el mayor poblado defensivo que edificaron los españoles), tuvieron un origen similar ya que fueron resultado del descubrimiento de grandes depósitos de plata en el norte del país como Zacatecas y Guanajuato.

De hecho, el bajo se ubicaba en un lugar intermedio entre la capital del país y los centros mineros. O bien, entre el mundo salvaje del Norte y Mesoamérica. Debido al mismo auge argentífero del norte, en el año de 1555, comenzaron a brotar como hongos en toda la comarca chichimeca ininidad de caminos de entre los cuales uno de los principales era el “camino de la plata” que iba de la capital a Zacatecas.

Lo anterior dio por consecuencia que esta última ciudad se transformara en el gran centro comercial de la época, debido a que ahí llegaban productos de gran parte de Nueva España. “Desde Colima, desde Purificación y Guadalajara en el sudoeste, desde Michoacán, la ciudad de México, la provincia de los Angeles (Puebla) y otros lugares, mucha gente llevaba su mercancía al norte para aprovechar aquella fabulosa riqueza nueva.” (29)

Entre otros caminos que cruzaban suelo agascalentense o que pasaban cerca de la región y terminaban en Zacatecas, tenemos la ruta Michoacán-Zacatecas, pasando cerca de las minas de Guanajuato y que luego se desviaba al noroeste hasta pasar por los embrionarios poblados que más tarde serían Aguascalientes y Lagos.

Había otros caminos como el que pasaba por Guadalajara y luego por Teocaltiche al nordeste, para llegar a lo que sería Aguascalientes, siguiendo hacia el norte para finalizar en Zacatecas. (30) Nos percatamos entonces, que la creación de estas vías de comunicación trajo consigo el germen para el desarrollo de incipientes poblados que en el transcurso del tiempo se convirtieron en ciudades de importancia nacional. En este ámbito histórico-social y a partir de la segunda mitad del siglo XVI, se comenzó a poblar la incipiente Villa de Aguascalientes. Y a decir verdad, los primeros hombres que la poblaron eran personas audaces que vivían rudimentariamente en esos años de guerra "a sangre y fuego" y que a lo único que aspiraban era a sobrevivir, ya que al establecerse en un lugar de condiciones naturales tan adversas, se consideraba más bien una acción suicida.

Eran tiempos aquéllos en que la colonización del planeta tomaba curso ascendente. En que las potencias europeas con Inglaterra a la cabeza, se disputaban las enormes riquezas naturales de los cuatro continentes sacrificados por el hombre blanco: África, América, Asia y más tarde Australia. No olvidemos que en esos años se gestaba la colonización rusa en Siberia desde inicios del siglo XVI, inaugurada con la fundación de la primera ciudad rusa: Tobolsk.

En el caso de la colonización de Hispanoamérica y en particular de Nueva España, la explotación minera forma un capítulo singular en la historia de Europa, ya que mediante ésta se logró la acumulación originaria de capital, y por lo tanto en triunfo del capitalismo en algunos países europeos. Inglaterra es el ejemplo de lo anterior ya que las condiciones internas estaban dadas. "El secreto de los efectos revolucionarios para el capitalismo europeo que produjo el oro y la plata de América está en que éstos provinieron del pillaje y del robo primero, de la revolución técnica del "sistema de patio" y la explotación intensiva de una mano de obra extraordinariamente barata, después." (31)

Volviendo al origen de la ciudad de Aguascalientes, tenemos que una vez fundada el 22 de octubre de 1575, por la real cédula expedida por el doctor Jerónimo de Orozco, se decretó que el nuevo poblado tuviera una jurisdicción de cinco leguas en todas las direcciones. Asimismo, se otorgó el permiso de fundar la ciudad a doce vecinos entre los que destacaban Juan de Montoro Rodríguez, Alonso de Alarcón y Jerónimo de la Cueva "a quienes se repartieron solares para casas y terrenos para huertas, estancias y caballerías." (32)

Cabe hacer mención en este punto, de que la ciudad de Aguascalientes se creó a partir de la publicación en todo el reino de Nueva Galicia de las ordenanzas de 1573, siendo Felipe II quien tenía la facultad de fundar las ciudades en la Nueva España.

Estas ciudades debían ser edificadas, según las ordenanzas en los lugares que previamente habían sido poblados, aunque fuesen insignificantes en comparación con las grandes concentraciones urbanas de Mesoamérica.

Transcribimos un breve extracto de una ordenanza para darnos una idea: "Luego que sea hecha la sementera, y acomodado el ganado en tanta cantidad, y buena prevención comiencen con mucho cuidado y diligencia a fundar y edificar sus casas de buenos cimientos y paredes, y vayan apercebidos de tapias, tablas y todas las herramientas, e instrumentos, que convienen para edificar con brevedad, y a poca costa." (33)

Pero debido a las hostilidades del lugar, ya que eran los tiempos más difíciles pues los ataques de las salvajes tribus se habían intensificado notablemente al grado de que muchos colonos renunciaron al privilegio de recibir tierras por el temor de ser asesinados en alguno de los ataques, las casas que se comenzaron a edificar, eran elaboradas a la mayor brevedad posible con el fin de ganar tiempo ante los inesperados ataques de los indios.

Por otra parte, interesa destacar que los españoles utilizaron a los indígenas que convirtieron al cristianismo para apaciguar a los nómadas del Norte. Así, en su avance por esas tierras, numerosos indígenas de la región mesoamericana se quedaron a vivir en los territorios recién conquistados para acompañar a los colonos. Incluso, la política del gobierno colonial les dio la oportunidad a los indígenas del centro, de participar en la fundación de las villas, aunque el propósito era utilizarlos como fuerza de trabajo en las arduas tareas de las minas. De esta manera, los indios sedentarios y cristianos sirvieron como modelo a seguir ante los chichimecas no sometidos.

Diez años después de la fundación de Aguascalientes, se comienzan a realizar los primeros trazos de la ciudad, tomando como punto de referencia el presidio que unos años antes se había construido. Fue por conducto de Juan de Montoro y otros colonos que radicaban en la vecina villa de Santa María de los Lagos, los que construyeron las primeras casas en las calles de 5 de Mayo y Victoria.

Pero la población de Aguascalientes constantemente crecía y disminuía debido a los factores adversos que señalábamos. Incluso se afirma que en el año de 1584 solamente vivían en la entidad 2 vecinos y 16 soldados por los frecuentes ataques chichimecas. De esta manera, cuando nuevos vecinos sustituían a los anteriores ya muertos, la población volvía a ser víctima de los guerreros, sobreviviendo unos cuantos nada más.

Junto a esto, añadamos otra calamidad que impidió el crecimiento urbano y demográfico que fue la invasión en nuestra región y en todo el país, de una enfermedad que aterrorizó a la población de Aguascalientes un año después de su fundación, al grado de que una gran parte de sus habitantes murieron a causa de esta epidemia lo que obstaculizó su natural crecimiento.

Según estimaciones del barón de Humboldt, un 14% de la gente murió. Acerca del matlazahuatl, como así se le denominó a esta enfermedad, dice A. R. González: "Cree el barón de Humboldt que el Matlazahuatl es una enfermedad muy semejante al vómito prieto o fiebre amarilla, y dice al mismo tiempo lo que todos saben, esto es, que aquella epidemia no hacía de sus víctimas a los blancos, sobre lo que haré una observación, no obstante el respeto que me inspira el ilustre viajero." (34)

Ya para fines del siglo XVI, concretamente en el año de 1594, el gobierno de Nueva Galicia para estimular el crecimiento de la población, dispuso un decreto mediante el cual se daba la libertad a todas las personas que vivían en lugares aldeanos al naciente poblado, de que fuesen admitidos en congregación, lo que, por otro lado, éstas sirvieron como un instrumento que facilitó el control de la población mediante justificaciones de carácter religioso.

Es por esos años también, entre 1590-1595, en que el virrey Velasco, el mismo que dispuso que fuesen fundadas las poblaciones defensivas a lo largo del camino México-Zacatecas, puso punto final al conflicto más intenso al que se enfrentaron los españoles durante la época de la conquista: la guerra chichimeca.

4. Conclusiones

Concluimos este apartado, haciendo una síntesis en base a los puntos siguientes:

a) El medio siglo comprendido entre 1550-1600, que es el periodo de tiempo en que se dio la

colonización del norte del país y por ende la fundación de Aguascalientes, se ubican en un marco internacional en el que se generó el tránsito del feudalismo al capitalismo de tipo comercial. En este contexto histórico el saqueo de los pueblos coloniales de los tres continentes y subyugados permitió la acumulación de capital a gran escala y por tanto las condiciones externas necesarias para el posterior desarrollo del capitalismo industrial en Inglaterra, país en donde las condiciones internas se habían gestado ya.

b) En el caso particular de América, el pillaje del oro y la plata de sus minas, contribuyó de manera determinante en el desarrollo capitalista en Europa. Durante este lapso de tiempo, ciudades mineras como Guanajuato y Zacatecas en la Nueva España, estuvieron vinculadas directamente a este proceso internacional.

c) La ciudad de Aguascalientes se erigió en un lugar en que históricamente era una región geográfica considerada como el límite entre Aridoamérica y Mesoamérica, pero debido a la aridez de la tierra los geógrafos la ubican más bien dentro de la primera.

d) Lo anterior significa que Aguascalientes, al igual que todas las ciudades del norte del país, tuvieron un embrión urbano original, y no como las ciudades de características españolas que se construyeron dentro de las mismas áreas urbanísticas de las antiguas ciudades prehispánicas en la región mesoamericana.

e) Consideramos que el perfil de la ciudad de Aguascalientes en el transcurso de estos años, no fue de tipo comercial, administrativo o minero sino que fue más bien de control y colonización. Recordemos que la villa de Aguascalientes, erigida con muchas dificultades en un ambiente de hostilidades, en sus orígenes era un presidio que consistía en "fortificaciones guardadas por algunos soldados, que limitaba el área conquistada y la defendía de sus invasiones nómadas a los pueblos españoles que se iban estableciendo en aquellas regiones de escasos recursos visibles." (35)

f) Aunque la obra arquitectónica de las primeras gentes que comenzaron a poblar la Villa de Aguascalientes en las últimas décadas del siglo XVI fue muy rudimentaria, ya que las edificaciones las hacían de adobe sobre una base de tepetate, se puede afirmar que se dieron los gérmenes para el desarrollo de una ciudad que reflejará una marcada estratificación social. Esto lo evidenciamos enseguida desde el momento en que a los indios se les segregó en las llamadas congregaciones.

NOTAS:

- (1) "Aguascalientes, Entre los Estados con Más Posibilidades de Desarrollo"; artículo en "El Financiero" (Bajío), Viernes 5 de Noviembre de 1993, p. IV.
- (2) Llamas Mendoza, Agustín., "Urbanización vs Voto"; "El Financiero", Miércoles 10 de Noviembre de 1993, p. 46.
- (3) Dorselaer, Jaime y Gregory, Alfonso., "La Urbanización en América Latina", t.I, Bogotá, Feres, p. 12.
- (4) Lipietz, Alain., "El Capital y su Espacio"; ed. siglo XXI, México, 1979, p. 26.
- (5) Franco Bettin, Gian., "Los Sociólogos de la Ciudad"; ed. GG. Colección Arquitectura, Barcelona, 1973, p. 17.
- (6) Castells, Manuel., "Imperialismo y Urbanización en América Latina"; ed. GG. Barcelona, 1973, p. 17.
- (7) Semo, Enrique., "Historia del Capitalismo en México. Los orígenes. 1521-1873"; ed. ERA, México, 1980, p.14.
- (8) Unikel, Luis., "El Desarrollo Urbano en México"; ed. CM. México, 1978, p. 17.
- (9) Semo, op, cit., p. 117.
- (10) Bassols Batalla, Angel., "México Formación de Regiones Económicas"; ed. UNAM, México, 1983, p. 96.
- (11) Ibidem, p. 109.
- (12) "Historia Mínima de Aguascalientes"; INEA, 1991, p. 10.
- (13) H. Morgan, Luis., "La Sociedad Antigua" en "Los Orígenes de la Antropología"; ed. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1977, p. 73.
- (14) Bassols Batalla. op, cit., p. 79.
- (15) Ibidem, p. 84.
- (16) Alvarez, José Rogelio., (Directór) "Enciclopedia de México" (Tomó I); ed. Impresora y Editora Mexicana, México, 1977, p. 113.
- (17) R. González, Agustín., "Historia del Estado de Aguascalientes"; ed. ICA. Aguascalientes, 1992, p. 40.
- (18) W. Powell, Philip., "La Guerra Chichimeca (1550-1600)"; ed. F.C.E./SEP. México, 1984, p. 245.
- (19) Ibidem, p. 50.
- (20) Palerm, Angel., "Historia de la Etnología I. Los precursores."; ed. Alhambra. México, 1982, p. 105.
- (21) García Canclini, Néstor., "La Crisis Teórica en la Investigación Sobre Cultura Popular" en "Teoría e Investigación en la Antropología Social Mexicana"; ed. Cuadernos de la Casa Chata 160. México, 1988, p. 89.
- (22) Bernal, Ignacio., "El Tiempo Prehispánico" en "Historia Mínima de México"; ed. CM. México, 1981, p. 15.
- (23) Lic. Mota Padilla. "Historia de la Conquista de la Nueva Galicia".
- (24) Bassols, Batalla, op. cit., p.94.
- (25) R. González. op. cit., p. 40.
- (26) W. H. Powell, op. cit., p. 24.
- (27) Ibidem, p. 27.
- (28) Ibidem, p. 29.
- (29) Ibidem, p. 41.
- (30) Ibidem, p. 35.
- (31) Semo, op. cit., p. 103.
- (32) Alvarez, op. cit., p. 114.
- (33) Chanflón Olmos, Carlos., "Curso de Historia de la Arquitectura. Siglo XVI"; ed. UNAM, México, 1978.
- (34) R. González., op. cit., p. 41.
- (35) De Coll, Josefina Olivia., "La Resistencia Indígena Ante la Conquista"; ed. Siglo XXI, México, 1988, p. 47.